



MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD

CHARLA

LA ESCUELA DE DIRIGENTES

Ma. Antonieta Gamboa C.
14 de agosto de 2006

INTRODUCCION

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC), tal y como lo indica el documento Ideas Fundamentales, es un movimiento de Iglesia; y como tal, tiene la misma misión de la Iglesia: evangelizar. *“La Escuela es una pieza esencial para la continuidad y desarrollo del MCC. El MCC nació en el seno de una Escuela, de cuyos dirigentes recibió la forma y el impulso para crecer y perfeccionarse, por tanto ésta, es anterior a los cursillos porque en sus entrañas se gestaron, en ella se nutrieron y desde ella perseveran y se difunden como movimiento de Iglesia.*

(“Historia de los Cursillos de Cristiandad”, Guillermo Bibiloni)

“(…) Con todo esto no cabía duda de que Dios ponía ante la consideración de los dirigentes de la Juventud de Acción Católica mallorquina una fuente inagotable de apostolado.

La escuela de Dirigentes de entonces –laboratorio de investigación y al mismo tiempo campo de experiencias apostólicas- tomó sobre sí la tarea de estudiar este hecho en toda su extensión y de llevarlo hasta sus últimas consecuencias. En definitiva, no se trataba sino de hacer llegar a quienes vivían lejos de la Acción Católica la encarnación viva del cristianismo auténtico, o dicho en otras palabras, realizar prácticamente el pensamiento pontificio acerca de la auténtica Acción Católica: construir “una cristiandad ejemplo y guía para el mundo profundamente enfermo”

“El Cómo y el Porqué”, Secretariado Nacional de Cursillos de Cristiandad).

Cuando hablamos de Escuela de Dirigentes, sin conocer el Movimiento de Cursillos de Cristiandad, podríamos obtener conceptos equivocados e identificarla con un centro de enseñanza o de formación de dirigentes para convertirlos en rollistas. No es una fábrica de cursillos. Más bien es un componente de la estructura operacional, que junto con el Secretariado, el MCC distribuye sus funciones para así alcanzar su finalidad.

DEFINICION

La Escuela es el instrumento de promoción apostólica que ayuda a descubrir, encauzar y promover la vocación de las personas que, habiendo experimentado la vivencia de un cursillo, se integran a ella para asumir la responsabilidad de ser dirigentes en la Iglesia, en el movimiento y en sus respectivos ambientes temporales. (IF 532).

En la naturaleza de la Escuela convergen tres vertientes:

Escuela de santidad

Escuela de comunión del Movimiento y

Escuela de formación.

Escuela de Santidad

2.

Por qué decimos que es escuela de santidad ? Porque la Escuela es entendida como una Escuela formadora de cristianos en camino de santificación, por tanto, nos exige, a quienes formamos parte de ella, a seguir e imitar a Cristo.

Esto lo logramos a través de una auténtica recepción de las bienaventuranzas (estas dibujan el rostro de Jesús).

- Con la escucha y meditación de la palabra de Dios.
- Debemos tener una participación en la vida litúrgica y sacramental de la Iglesia.
- Con nuestra oración individual y comunitaria, poner todo en las manos del Señor.
- Tener siempre hambre y sed de justicia.
- Practicar el mandamiento del amor en todas las circunstancias de la vida.
- Dando servicio a los hermanos, pues somos simples instrumentos en las manos del Señor.

Nuestro Movimiento que se caracteriza por un método inductivo (el cual consiste en aprender a caminar en la vida, sacando de la experiencia de cada día), esencialmente vivencial, busca que entre sus miembros de escuela, se reconozcan dirigentes que ofrecen en las circunstancias normales de la vida, un testimonio de una vida santa que sirva de ejemplo para los demás y por tanto mueva a la conversión.

Así, se requiere de personas con una inquietud que les nace de dentro, que buscan respuestas al hambre generada por el cursillo de conocer y profundizar en el MCC. Personas que han conseguido y desean poner a Cristo como centro de su vida.

Escuela de Comunión

La Escuela busca que dentro de un clima de reunión de grupo, sus integrantes estén cada día más centrados, comprometidos e integrados, para acelerar la vivencia de lo fundamental cristiano (experimentar que Dios, en Cristo, nos ama a todos por igual y en todo momento). Personas que quieran vivir la fe en Cristo con ilusión, con la actitud que Él tiene con nosotros, la de hacer amigos. Esta actitud de los amigos de Cristo es la que se debe aportar a la escuela, y posibilitar que el Señor vaya penetrando en la mente y en el corazón.

Por tanto, la comunicación y comunión permiten la unidad, el diálogo, en donde todos tenemos algo que enseñar y que aprender, libertad para preguntar y opinar.

Debe haber un clima de sinceridad y confianza, de autenticidad, de igualdad en derechos y deberes, unidad en la diversidad y sobre todo humildad. En fin es hacer de Cristo el centro de toda la vida personal y de la mentalidad del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

No se es dirigente por el simple hecho de estar en la escuela. Al contrario, se está en la escuela porque se es dirigente ya en la propia vida. Es una vocación concreta que requiere, principalmente, una aptitud, actitud e inquietud apostólicas.

.
3.

Escuela de Formación

Los integrantes de la Escuela, para realizar su misión, deben ser formados, y esa tarea la asume la Escuela.

La formación debe cubrir diferentes áreas, tales como:

- lo espiritual : crecer en la intimidad con Jesús, haciendo su voluntad.
- lo doctrinal: profundizar en la fe, para dar razón de la esperanza.
- lo humano: crecer cada día como personas dentro de una sociedad que lucha por los valores humanos.
- lo social: somos parte de una sociedad, en la que debemos luchar por la promoción del hombre, el compromiso político y social, por la evangelización de la cultura. Y por eso es importante que como dirigentes conozcamos la Doctrina Social.
- formación para el apostolado : El Concilio Vaticano II pide a los movimientos prepararse cuidadosamente y con dedicación, por eso debemos lograr un profundo conocimiento de la proyección social, que caracteriza al MCC.

ORGANIZACIÓN DE LA ESCUELA

Como lo expresa Ideas Fundamentales (556 al 561) , la metodología de Cursos no propone ningún esquema concreto ni estructura alguna para la Escuela, sino que esto depende de la forma cómo se desarrolla el MCC en cada país; esta es, casualmente, la razón por la cual en nuestra Escuela se da bastante oportunidad a sus integrantes a participar en las charlas; el esquema que se busca es que luego de una charla, todos los miembros del grupo se reúnen para comentar el tema, aprenden y se va fortaleciendo la amistad.

Hay otro aspecto de la Escuela que es bueno comentar, al Secretariado Arquidiocesano le corresponde promover el MCC dentro de la Arquidiócesis, desde luego de común acuerdo con el Arzobispo y el Consiliario, como esa es una labor muy pesada, requiere de la colaboración de la Escuela de Dirigentes y de sus miembros, por ello se dice que la *Escuela de Dirigentes son los brazos largos del Secretariado*.

FINALIDAD DE LA ESCUELA

Igual que el MCC busca la fermentación evangélica de los ambientes, que es transformar en cristiano una sociedad que ha dejado de serlo. La Escuela asume como finalidad propia profundizar en la conversión de quienes la integran, así como impulsar y vitalizar los grupos, núcleos o comunidades que generan los Cursos, para que se conviertan en promotores de cambio en sus ambientes prioritarios.

CONCLUSIONES

- ◆ La escuela de dirigentes es una escuela de pensamiento y crecimiento de la persona, no es un aprendizaje de rollos y su exposición. El contacto con los hermanos en la escuela, debe facilitar las condiciones necesarias de afecto y de amistad.
Todo lo que convivimos y aprendemos en la escuela son gracia del Señor.
- ◆ La participación en la escuela, refuerza y engrandece nuestra mentalidad y aumenta nuestra fe, base fundamental en nuestra vida, porque le da sentido.
- ◆ La escuela será cada día mejor, mostrándonos tal y como somos y no como quisiéramos ser; o como nos gustaría que nos vieran. Nuestra verdad hace que los cursillos sean eficaces.
- ◆ Tratemos de aportar a la escuela ese entusiasmo que a veces ponemos en cosas superficiales, y sepamos ver y escuchar con el espíritu más que con los ojos o los oídos, ilusión y entrega para que el Espíritu vaya renovando nuestra mente, y nos haga redescubrir la gran noticia.
- ◆ Hagamos escuela con la alegría de permanecer todos y compartir el testimonio de las maravillas que el Señor nos deja vislumbrar en nuestras vidas.
- ◆ La escuela estará abierta a los cursillistas que tengan inquietud y deseen poner su entrega al servicio del MCC.

Para finalizar quiero leerles un párrafo tomado del documento Vertebración de Ideas, de Eduardo Bonnin y Francisco Forteza.

“Es el contacto de los mejores que ilumina, anima y realiza las mejores inquietudes con los mejores medios.

Es el lugar donde los asistentes vibran al compás de un mismo espíritu y de un mismo criterio, donde lo apostólico es espontáneo: no se apostoliza, se convive; y donde toda la verdad es oportuna, porque todos la desean y la viven”

PARA REFLEXIONAR

- Cómo puedo colaborar para que en la Escuela, brote la amistad verdadera entre sus miembros?
- Cómo actuaría cuando dentro del grupo de Escuela vea un comportamiento de alguien con el que no estoy de acuerdo?
- Estoy en la Escuela porque Cristo cuenta conmigo?

Bibliografía consultada

Ideas Fundamentales del MCC, Segunda edición, Ediciones Trípode, Venezuela 1991.
Rollo "Escuela de Dirigentes", Escuela de Barcelona, 20-12-2004.
Charla Escuela de Dirigentes, Alvaro Jiménez, setiembre 2005
Charla Los Dirigentes y el encuentro, María Adilia de Arguedas, 2002